Zeitschrift: Informe de actividad / Comité internacional de la Cruz Roja

Herausgeber: Comité internacional de la Cruz Roja

Band: - (1979)

Rubrik: Asia

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 15.07.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

El año 1979, hubo un notable aumento de las tareas del CICR en Asia, particularmente en el sudeste.

El conflicto chino-vietnamita indujo a que el CICR desplegase actividades de protección tanto en China como en Viet Nam, mientras que el conflicto de Kampuchea le indujo a desarrollar una acción de asistencia de envergadura en favor de la población Kampucheana, tanto en Kampuchea como en Tailandia. Por ello, se abrió una delegación en Phnom Penh, y se instalaron tres subdelegaciones en Tailandia.

La Agencia Central de Informaciones (ACI) tuvo, en Asia del sudeste, una importante actividad en favor de los refugiados: varios de sus delegados fueron enviados a Sociedades nacionales de los países de la ASEAN (Filipinas, Indonesia, Malasia, Singapur, Tailandia) para ayudarlas a organizar un dispositivo que les permitiera enfrentarse con las necesidades que aumentaban proporcionalmente al crecimiento del número de refugiados.

Por lo demás, el CICR prosiguió sus actividades tradicionales en los países de Extremo Oriente y emprendió, conjuntamente con la Cruz Roja Indonesia, una acción de asistencia en Timor oriental.

* * *

Por lo que respecta al subcontinente indio y a los países limítrofes, el CICR se vio inducido a ofrecer sus servicios en varias ocasiones a las autoridades afganas; continuó también prestando su colaboración técnica para las repatraciones de no bengalíes de Bangladesh hacia el Pakistán.

* * *

El 1 de febrero, se nombró al señor Jean de Courten delegado general para Asia.

Conflicto chino-vietnamita

Los ofrecimientos de servicios del CICR

Tras conocer las declaraciones oficiales referentes a los enfrentamientos entre las fuerzas armadas de la República Popular de China y de la República Socialista de Viet Nam, el CICR se dirigió, el 19 de febrero, a las Partes en conflicto para recordarles las disposiciones de los Convenios de Ginebra y ofrecerles sus servicios.

En su respuesta, el Gobierno de la República Socialista de Viet Nam invitó, el 26 de marzo, a que el CICR enviase, en los plazos más breves, una misión a Viet Nam para realizar las propuestas contenidas en su ofrecimiento de servicios.

El CICR reiteró, el 1 de marzo, su ofrecimiento a la República Popular de China, por mediación de su Misión Permanente en Ginebra. Ésta transmitió, el 5 de abril, la invitación de su Gobierno para enviar una misión del CICR a Beijing.

Misiones en Viet Nam

Una primera misión del CICR en la República Socialista de Viet Nam tuvo lugar del 5 al 14 de abril. Tenía esencialmente dos objetivos: por una parte, desplegar en favor de los prisioneros militares y civiles, las actividades de protección en virtud de los Convenios de Ginebra y, por otra parte, evaluar las necesidades de la población civil de las zonas siniestradas en cuanto a la asistencia y a los socorros.

Durante su estancia en Viet Nam, los dos delegados llegados de Ginebra, a quienes acompañaban el jefe de la delegación del CICR en Hanoi y dos médicos, mantuvieron varias entrevistas con funcionarios del Ministerio de Relaciones Exteriores y con representantes de la Cruz Roja de Viet Nam (CRVN). Pero no pudo llegarse a ningún acuerdo sobre las modalidades según las cuales el CICR desplegaría sus actividades de protección, y se convino en reexaminar la cuestión ulteriormente.

Los delegados del CICR pudieron ir, en el transcurso de esa misión, a las provincias de Lang Son y de Cao Bang, y visitar las capitales provinciales y las zonas próximas. Sobre la base de la evaluación hecha en esas dos provincias, el CICR asignó a la República Socialista de Viet Nam socorros, valorados en cerca de 6.925.000 francos suizos, en favor de las personas desplazadas de las seis provincias particularmente afectadas por los combates. La mayor parte de esos socorros, es decir 1.300 toneladas de víveres por un valor de 6.668.500 francos suizos aproximadamente, era un donativo de la CEE. Por su parte, el CICR proporcionó medicamentos por un valor aproximado a los 256.500 francos suizos.

Después, hubo un acuerdo entre las autoridades vietnamitas y el CICR sobre las modalidades de visitas a los prisioneros de guerra chinos. Por consiguiente, una segunda misión, efectuada por el jefe de la delegación de Hanoi y por dos delegados llegados de Ginebra, tuvo lugar del 24 al 31 de mayo. Su objetivo prioritario consistía en llevar a cabo, de conformidad con los Convenios de Ginebra, una acción de protección en favor de los prisioneros de guerra chinos capturados por las fuerzas armadas vietnamitas. En segundo lugar, los delegados debían proseguir con las autoridades vietnamitas el examen de la cuestión de la asistencia a la población civil víctima del conflicto.

Los delegados se trasladaron, el 26 de mayo, al campamento de Taï Nguyen (a 90 km al noroeste de Hanoi), donde visitaron a 187 militares chinos y hablaron con los mismos sin testigos. Ese día, había 10 prisioneros fuera del campamento. Además, los delegados visitaron, el 28 de mayo en Lang Son, el centro

provincial de la Cruz Roja, donde se habían transportado y depositado los socorros médicos del CICR, así como un dispensario provincial donde pudieron comprobar que los medicamentos cuyo envío había decidido el CICR, tras la misión del mes de abril, habían llegado y se habían distribuido.

Por lo demás, los delegados del CICR entregaron al director de Relaciones Exteriores de la CRVN 600 mensajes familiares escritos por los prisioneros vietnamitas en poder chino y recogidos por los delegados del CICR que los habían visitado, en la República Popular de China, durante su misión en ese país (véase a continuación). También se transmitió a la CRVN una lista de 551 nombres, hecha sobre la base de esos mensajes.

Misión en la República Popular de China

La misión en la República Popular de China, que tuvo lugar del 24 de abril al 9 de mayo, era de una importancia particular por el hecho de que la última visita del CICR a ese país se había efectuado en 1971.

Dirigida por el señor Marcel A. Naville, ex presidente del CICR y miembro del Comité, esa misión tenía dos objetivos esenciales: desplegar las actividades convencionales de protección en favor de los prisioneros vietnamitas y reanudar el diálogo con las autoridades y la Cruz Roja chinas. Con esa finalidad, se mantuvieron conversaciones con diferentes funcionarios del Ministerio de Relaciones Exteriores, de los cuales uno de los viceministros, y el vicepresidente del Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional, así como con dirigentes de la Cruz Roja China.

Los delegados del CICR visitaron, de conformidad con los criterios habituales, a 1.621 prisioneros en 6 campamentos situados en la región autónoma de Guangxi, la provincia de Yunnan, y un hospital en el sur del país. Además, distribuyeron formularios de mensajes familiares, que fueron rellenados por 600 prisioneros.

Los contactos con los representantes de la Cruz Roja China demostraron que ésta quería intensificar la colaboración con la Cruz Roja Internacional, en especial con el CICR.

Repatriación de los prisioneros de guerra

Tras el acuerdo concertado entre las autoridades de la República Popular de China y las de la República Socialista del Viet Nam, tuvo lugar, el 21 de mayo, bajo los auspicios de las Cruces Rojas China y Vietnamita, en presencia de delegados del CICR, una operación simultánea de repatriación de la que se beneficiaron 120 prisioneros vietnamitas y 43 prisioneros chinos.

Los Gobiernos chino y vietnamita se pusieron de acuerdo, el 26 de mayo, para repatriar a todos los prisioneros de guerra todavía detenidos, e intercambiaron las listas completas de los cautivos en su poder. Así, otras cuatro repatriaciones tuvieron lugar el 28 de mayo, el 5, el 13 y el 21 de junio, de las que se beneficiaron 1,516 prisioneros de guerra vietnamitas y 195 prisioneros de guerra chinos.

Conflicto de Kampuchea

Los primeros días del año 1979, se registró un recrudecimiento de los combates entre, por una parte, las fuerzas de Kampuchea Democrática y, por otra parte, las de la República Socialista de Viet Nam y del «Frente Unido de Salvación Nacional de Kampuchea» (FUSNK). El 7 de enero, era tomada la ciudad de Phnom Penh y, el 9 de enero, se constituyó un nuevo Gobierno, el «Consejo Popular Revolucionario de la República Popular de Kampuchea».

Deseando aliviar la suerte que corrían las víctimas civiles y militares, el CICR hizo, el 4 de enero, un llamamiento a todas las partes en conflicto para pedirles que aplicasen los Convenios de Ginebra y para renovarles sus ofrecimientos de servicios. Para ello, se emprendieron varias gestiones simultáneamente en Nueva York, ante los representantes vietnamitas y los de Kampuchea Democrática, en Ginebra, ante la Misión Permanente de la República Socialista de Viet Nam y, en Hanoi, ante las autoridades vietnamitas y los representantes de la República Popular de Kampuchea.

Las autoridades vietnamitas comunicaron oficialmente a comienzos de marzo, a la delegación del CICR en Hanoi que todos los prisioneros de Kampuchea Democrática cautivos en Viet Nam habían sido entregados al Gobierno de la República Popular de Kampuchea.

Tras las negociaciones que tuvieron lugar en Hanoi con los representantes de la República Popular de Kampuchea, el CICR fue invitado oficialmente, el 4 de julio, a enviar una misión a Phnom Penh. Se dirigió una invitación similar al UNICEF. Después de tres misiones de evaluación efectuadas conjuntamente, durante el verano de 1979, el CICR y el UNICEF fueron autorizados, el 23 de septiembre, a abrir respectivamente una delegación y una oficina en Phnom Penh, lo que permitió que se emprendiese la acción de asistencia conjunta CICR/UNICEF en favor de la población de Kampuchea.

Por lo demás, dado que la situación reinante en Kampuchea había obligado a varias decenas de miles de Kampucheanos a huir en dirección de la frontera tailandesa, el CICR emprendió, paralelamente, ya el mes de octubre, una operación de asistencia mmaterial y médica de gran envergadura en su favor, a partir de Tailandia. Esa acción se realizó conjuntamente con el UNICEF, como se hacía también en Kampuchea, y en estrecha colaboración con otras organizaciones internacionales y entidades voluntarias. Por otra parte, el CICR recibió el encargo del Gobierno tailandés de coordinar la acción médica en Tailandia en los campamentos dependientes del ACR.

Financiación de la acción

Por ser la operación en favor de la población kampucheana en la frontera tailandesa la prolongación de la realizada en Kampuchea, se hizo un presupuesto único.

El 16 de octubre, simultáneamente en Ginebra y en Nueva York, se hizo un pre-llamamiento, elaborado sobre la base de

un proyecto decidido por el CICR, el UNICEF y el Programa Alimentario Mundial (PAM), a los representantes de 18 Gobiernos donantes. También se entablaron contactos con las Sociedades nacionales de la Cruz Roja de los mismos países.

El 19 de octubre, el señor Henry Labouisse, director ejecutivo del UNICEF, hizo público, en Nueva York, un llamamiento conjunto CICR/UNICEF para recaudar 111 millones de dólares, para un período de 6 meses. El 5 de noviembre, el secretario general de las Naciones Unidas, señor Kurt Waldheim, presidió una «conferencia de anuncio de contribuciones» («pledging conference») que reunió a los representantes de 76 Estados y de la CEE. El CICR, el UNICEF y el ACR asistieron como observadores.

En el transcurso de esa conferencia, se solicitaron a la comunidad internacional unos 250 millones de dólares para financiar, durante los 12 meses siguientes, los programas del CICR, del UNICEF y del PAM en favor de la pobación civil de Kampuchea. Además de los 111 millones de dólares necesarios para la financiación de las operaciones durante los 6 primeros meses, se solicitaban 140 millones de dólares para proseguir y desarrollar esos programas en el transcurso de la segunda mitad de 1980.

El ACR necesitaba, por su parte, 60 millones de dólares para financiar su acción en favor de los refugiados en Tailandia.

La suma de esas contribuciones anunciadas en el transcurso de dicha conferencia ascendió a 210 millones de dólares aproximadamente. Hasta el 31 de diciembre, el CICR había recibido 21.951.500 dólares (34.665.700 francos suizos) e invertido 14.145.240 dólares (23.339.700 francos suizos) para sus programas de ayuda a las víctimas del conflicto de Kampuchea.

Actividades en Kampuchea

Misiones de evaluación

Enviando, en verano, una misión a Kampuchea, los objetivos del CICR eran:

— determinar las medidas que habían de tomarse para evaluar las necesidades de la población civil afectada por los acontecimientos y planificar una acción de asistencia;

— estudiar las mejores posibilidades de transporte para enviar socorros a esa población;

— examinar con las autoridades de la República Popular de Kampuchea las perspectivas de una acción de protección de conformidad con los Convenios de Ginebra.

En la *primera misión* de contacto en Phnom Penh, que tuvo lugar del 17 al 19 de julio, el primer ministro de la República Popular de Kampuchea informó al CICR y al UNICEF acerca de una solicitud de asistencia en favor de la población de Kampuchea, y les invitó a elaborar un programa con esa finalidad. En el transcurso de su breve estancia, los delegados visitaron Phnom Penh y Kompong Speu; conversaron con las autoridades del Gobierno y de la Cruz Roja. Comprobaron que había grandísimas necesidades tanto a nivel alimentario como médico. Sobre la base de esas comprobaciones, el CICR y el UNICEF se declararon dispuestos a realizar una acción de asistencia cuyas modalidades convenía negociar.

La segunda misión, que se efectuó del 9 al 16 de agosto, tenía por objetivo estudiar tales modalidades. El avión que habían fletado el CICR y el UNICEF y que transportó a Phnom Penh, partiendo de Ho-Chi-Minh (ex Saigón), a los dos delegados de la misión conjunta, transportó también 4,4 toneladas de medicamentos de urgencia y de equipo médico. Los representantes del CICR y del UNICEF mantuvieron diferentes entrevistas con los ministros de Relaciones Exteriores, de Sanidad, de Educación y de Comercio, a quienes sometieron propuestas sobre un programa general de asistencia. También se entrevistaron con personal técnico y representantes de la Cruz Roja local.

Esa misión, que permitió así entablar el diálogo con miras a determinar los objetivos del programa conjunto de asistencia, produjo dos resultados concretos: por una parte, la misión conjunta estaba autorizada a organizar vuelos directos Bangkok-Phnom Penh; por otra parte, un médico del CICR y un especialista en logística del UNICEF podían acompañar a los dos delegados en su próxima misión.

Una tercera misión se efectuó del 29 de agosto al 30 de septiembre para proseguir las negociaciones y puntualizar las modalidades práticas del programa de asistencia presentado por el CICR y el UNICEF. Así, un avión que transportaba 30 toneladas de socorros aterrizó, el 29 de agosto, en Phnom Penh con, a su bordo, un representante del UNICEF, así como un delegado y un médico del CICR.

El ministro de Economía informó a los delegados de la misión conjunta, el 23 de septiembre, acerca del acuerdo del Gobierno de la República Popular de Kampuchea relativo a la apertura de una delegación del CICR y de una oficina del UNICEF. El ministro de Relaciones Exteriores confirmó, el 26 de septiembre, esa posición.

Programa conjunto de asistencia CICR/UNICEF

La acción de asistencia, que había comenzado sobre una base limitada, a partir del 9 de agosto, con un primer envío de medicamentos y de equipos médicos, se desarrolló, a partir de octubre, de conformidad con el programa sometido, el 20 del mismo mes, a las autoridades de la República Popular de Kampuchea.

Pero ante las dificultades, especialmente logísticas, con las cuales había de enfrentarse la misión conjunta por lo que respecta a las distribuciones, el señor Labouisse, director ejecutivo del UNICEF, viajó, el 4 de noviembre, a Phnom Penh, acompañado por el señor de Courten, delegado general del CICR para Asia.

Tras las entrevistas que mantuvieron los señores Labouisse y de Courten con el presidente Heng Samrin y con diferentes

ministros, las autoridades dieron su asenso para que se efectuasen las distribuciones a mayor escala. Además, anunciaron la creación de un comité interministerial de recepción de la ayuda humanitaria, encargado de preparar y de realizar los programas de distribución, en colaboración con el CICR y el UNICEF.

Finalmente, el 17 de noviembre, el ministro de Relaciones Exteriores comunicó al CICR y al UNICEF que el Gobierno de la República Popular de Kampuchea autorizaba el programa de asistencia conjunto presentado el 20 de octubre. El ministro anunció también entonces que su Gobierno aceptaba la propuesta de la Alianza de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja de la URSS de enviar un equipo médico para trabajar en el ámbito de la acción conjunta CICR/UNICEF. Sobre la base de las garantías recibidas, la misión conjunta decidió intensificar el envío de los vehículos necesarios para las distribuciones.

El señor Hocké, director del Departamento de Operaciones, permaneció, del 6 al 10 de diciembre, en Kampuchea, donde las autoridades le confirmaron su asenso relativo a las medidas logísticas tendentes a mejorar el ritmo de las distribuciones. Terminada esa misión, el director de Operaciones del CICR viajó a Nueva York (18-20 de diciembre) para puntualizar con el UNICEF la acción conjunta, evaluar su futuro y poner las bases de su prosecución en 1980, tanto en Kampuchea como en Tailandia. En esa ocasión, mantuvo diferentes conversaciones con altos funcionarios de la Organización de las Naciones Unidas, en especial con su secretario general, señor Kurt Waldheim.

Asistencia material

Del 9 de agosto al 31 de diciembre, se enviaron a Kampuchea para la acción conjunta CICR/UNICEF, 37.428 toneladas de socorros (de las cuales 34.000 toneladas de víveres), por un valor de 16 millones de dólares aproximadamente. La mayor parte de los víveres, es decir unas 30.000 toneladas, la proporcionó el PAM.

De esas 37.428 toneladas de socorros, 36.290 toneladas fueron transportadas en aviones y barcos fletados exclusivamente por la acción conjunta, como se dice a continuación. En cuanto al saldo, es decir 1.138 toneladas, los donantes mismos organizaron el transporte.

TRANSPORTE EN AVIÓN. — Unas 4.000 toneladas fueron transportadas en avión, por una parte, en 14 vuelos efectuados a partir de Europa, de Australia y del Viet Nam, del 9 de agosto a mediados de noviembre y, por otra parte, en 193 vuelos de ida y vuelta Bangkok-Phnom Penh y Singapur-Phnom Penh. Esos vuelos de ida y vuelta se realizaron gracias a la ayuda de los Gobiernos británico, autraliano, francés y norte americano y de la Cruz Roja Neerlandesa, que pusieron a disposición los aviones.

TRANSPORTE EN BARCO. — El transporte en barco comenzó el 13 de octubre. Los socorros alimentarios procedían principalmente de Bangkok y de Singapur. Los camiones, que habían sido expedidos del Japón, de Italia y de Inglaterra, fueron desembarcados en Singapur y reexpedidos, en avión, hasta Phnom Penh o, en barco, hasta Kompong Som.

A finales de diciembre, 14 barcos para la acción conjunta habían transportado a Kompong Som 30.500 toneladas de socorros, de las cuales 30.000 toneladas de víveres y 500 toneladas de vehículos, principalmente de camiones. Además, 2 barcos que transportaron 2.000 toneladas de socorros, de las cuales 1.000 toneladas de víveres y 100 toneladas de vehículos, navegaron por el Mekong hasta Phnom Penh. El valor total de las mercancías transportadas por esos barcos se elevaba a 9,36 millones de dólares.

Otras organizaciones, como el Consejo Mundial de Iglesias y OXFAM, enviaron a Kampuchea 13.455 toneladas de socorros. De los 12 barcos, 6 descargaron sus mercancías en el puerto de Kompong Som y 6 en el de Phnom Penh.

Asistencia médica

La misión conjunta mantuvo permanentemente, del 29 de agosto al 31 de diciembre, un médico en Phnom Penh, al que se agregó, el 9 de octubre, una enfermera. A causa de la amplitud de las destrucciones comprobadas en las visitas a hospitales, tanto en Phnom Penh como en provincias, pareció prioritaria la reconstitución de una infraestructura médica. Así pues, equipos médicos y medicamentos de base fueron distribuidos en Phnom Penh (3 hospitales, 14 dispensarios, 2 orfelinatos) y en provincias (18 hospitales, varios dispensarios, una enfermería y un orfelinato). Se efectuaron esas distribuciones en colaboración con la Cruz Roja local.

Por lo demás, a causa del insuficiente personal médico calificado, la misión conjunta emprendió negociaciones con las autoridades para permitir que el personal extranjero trabajase sobre el terreno. La llegada de un equipo médico propuesto por la Alianza de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja de la URSS fue aceptada por el Gobierno; llegaría a Kampuchea a comienzos del año 1980.

Desde comienzos de la acción y hasta el 31 de diciembre de 1979, medicamentos y equipos médicos por un valor de 669.000 francos suizos llegaron a Kampuchea por mediación del CICR.

LOGÍSTICA. — Para incrementar el ritmo de las distribuciones de socorros, habida cuenta de la infraestructura existente, la misión conjunta comenzó a importar vehículos e intentó desarrollar los medios de comunicación por agua, aire y tierra. Así, hasta el 31 de diciembre de 1979, el UNICEF y el CICR habían importado 162 camiones, 18 landrovers, 51 motocicletas y bicicletas.

Además, como el ferrocarril entre Kompong Som y Phnom Penh no permitía transportar más que de 200 a 300 toneladas de socorros diariamente, la misión conjunta efectuó gestiones con miras a utilizar la vía fluvial del Mekong. Las autoridades dieron su asenso el 3 de noviembre.

Por último, se emprendieron negociaciones, por una parte, para poder utilizar un pasillo aereo más directo entre Bangkok y Phnom Penh y, por otra parte, para obtener la autorización de vuelos internos. Esas negociaciones no habían tenido resultado positivo a finales del año.

DISPOSITIVO. — La delegación del CICR en Phnom Penh estaba integrada, a finales de septiembre, por el jefe de delegación, un médico y un delegado de socorros, a los cuales se agregaron, a mediados de octubre, otros 3 delegados. El 31 de diciembre, estaban sobre el terreno 7 delegados del CICR y el efectivo total de la misión conjunta ascendía a 13 personas.

Actividades en Tailandia

Los acontecimientos en Kampuchea originaron el éxodo de miles de personas civiles hacia la frontera y el territorio tailandés. La delegación del CICR en Bangkok, en colaboración con el ACR, la Cruz Roja y las autoridades tailandesas hizo lo posible, a partir del 7 de enero, para trazar un programa de asistencia y de protección en su favor.

El director de Operaciones del CICR efectuó, del 4 al 12 de mayo, una misión en Tailandia para entrevistarse con las autoridades acerca de las posibilidades de acción en favor de las personas civiles Kampucheanas que habían huido de su país. Habiendo dado el Gobierno tailandés su asenso en principio, el presidente del CICR dirigió, el 21 de mayo, una carta al primer ministro de Tailandia, señor Kriangsak Chamanand, en la que expresaba, en particular, el deseo del CICR de poder realizar rápidamente esa acción asistencial. Se hizo, el mismo día, un llamamiento con objeto de obtener las contribuciones necesarias para su financiación. Así, la delegación de Bangkok pudo emprender una acción en beneficio de unas 40.000 personas. Pero, a comienzos de junio, las autoridades tailandesas tomaron la súbita decisión de devolver esas personas a Kampuchea. Inmediatamente, el presidente del CICR remitió al señor Kriangsak Chamanand un nuevo mensaje expresando la consternación ante tal situación y solicitando el aplazamiento de esa devolución.

Después, ante la agravación general de la situación de los refugiados del sudeste asiático, se hicieron dos llamamientos a la comunidad internacional, los días 15 y 28 de junio: el primero, por el CICR solamente, y el segundo conjuntamente con la Liga (véase página 46 del presente Informe). Esos dos llamamientos tenían por objetivos sensibilizar a los Gobiernos y a la opinión pública y solicitar a los países de primera acogida que autorizasen al CICR actuar en favor de los refugiados en los respectivos territorios.

Pero, a corto plazo, esos llamamientos no tuvieron eco. En Tailandia, particularmente, el CICR se vio obligado a interrumpir temporalmente su acción de asistencia y de protección en la frontera con Kampuchea.

El mes de septiembre, cuando no cesaba de crecer el número de personas civiles kampucheanas llegadas a la frontera con la intención de pasar a Tailandia, las autoridades de este país se pusieron en contacto con el CICR y con diversos otros organismos para prometer su apoyo a un programa de acogida que planeaban trazar. Confirmó ese proyecto, el 17 de octubre, el primer ministro, anunciando que Tailandia estaba dispuesta a acoger a esos nuevos «refugiados». Así, el CICR, el UNICEF, el ACR y otras agencias especializadas de las Naciones Unidas, lo mismo que numerosas entidades voluntarias, pudieron de nuevo desplegar una considerable acción de asistencia.

El CICR en particular debía, tras la solicitud de las autoridades tailandesas, por una parte, conjuntamente con el UNICEF, desarrollar una acción de asistencia alimentaria y médica en la frontera y, por otra parte, en colaboración con las entidades voluntarias, coordinar la acción médica en los campamentos bajo control del ACR.

La posición del Gobierno tailandés fue confirmada de nuevo por el primer ministro, el 7 de noviembre, en una entrevista con el delegado general para Asia y el jefe de la delegación del CICR en Bangkok.

La acción de asistencia adquiriría rápidamente una considerable amplitud y, para hacer frente al aumento de las tareas relacionadas con tal desarrollo, el dispositivo del CICR en Tailandia hubo de reestructurarse y reforzarse a todos los niveles: operacional, administrativo, ACI e informativo.

Desarrollo de la acción de asistencia

Tras la decisión tomada por el Gobierno tailandés de confiar al CICR y al UNICEF la responsabilidad de la coordinación de los socorros en la frontera, la acción conjunta médica y material se desarrolló en condiciones comparables a las de la acción realizada en el territorio de Kampuchea, con el PAM estrechamente asociado en la misma. Las autoridades tailandesas transfirieron a una parte de esos nuevos «refugiados», acogidos en la frontera en campamentos, o «holding centers», al interior del país y estaban bajo la responsabilidad del ACR. El CICR se encargaba, por su parte, de la coordinación médica.

Además de la asistencia en favor de la población kampucheana, el CICR y el UNICEF prestaron apoyo a la Cruz Roja Tailandesa en el ámbito de su acción en favor de la población fronteriza tailandesa desplazada por razón de los acontecimientos.

Asistencia material

Esta acción de socorros, principalmente alimentaria, se desarrolló en diferentes puntos, a lo largo de la frontera, en favor de grupos de población que estaban en el territorio de Kampuchea.

Los incesantes desplazamientos de los nuevos «refugiados», que iban y venían a lo largo y a través de la frontera, hicieron imposible un censo digno de crédito. Se calcula en unas 350.000 el número de personas que, como promedio, se beneficiaron, de octubre a diciembre, de los socorros internacionales, es decir de una ración tipo diaria de 550 g. de víveres, de los cuales 450 g. de arroz.

En total, desde comienzos de octubre al 31 de diciembre, se transportaron a la frontera 20.070 toneladas de socorros, de las cuales 19.500 toneladas de víveres. La mayor parte, es decir 13.220 toneladas, fue proporcionada por el PAM. Los socorros distribuidos en ese mismo período (víveres, mantas, cisternas, tiendas de campaña, etc.) tenían un valor total de 5.628.000 dólares.

Asistencia médica

Un grupo de intervención de la Cruz Roja, integrado por el CICR, la Liga y la Cruz Roja Tailandesa, se constituyó, el mes de octubre, en Bangkok bajo la presidencia del secretario general de la Cruz Roja Tailandesa para coordinar el conjunto de las operaciones en el ámbito médico. Designó como «coordinador médico» al doctor Rémi Russbach, médico jefe del CICR, que desempeñó esa función del 23 de octubre al 24 de noviembre. A continuación fue reemplazado, a partir del 12 de diciembre, por el médico jefe adjunto del CICR, doctor Marcel Dubouloz.

Se prestó la asistencia médica en dos fases: la primera para instalar un dispositivo médico en el campamento de Sakeo, después en los compamentos de Kamput y Khao-I-Dang; la segunda consistió en la implantación de un dispositivo médico en la frontera.

EN LOS CAMPAMENTOS DIRIGIDOS POR EL ACR. — El 24 de octubre, 31.000 kampucheanos fueron traslados a Sakeo. A su llegada, ese campamento estaba desprovisto de toda infraestructura médica. Es cierto que numerosos médicos y enfermeros de las entidades voluntarias trabajaban ya allí, pero en condiciones materiales muy precarias. Por ello, el CICR emprendió, en cuatro días, la edificación de un hospital con cabida para 1.000 camas, en el que prestaron servicios varios equipos médicos. Ese hospital tenía cinco secciones: cirugía, medicina general, alimentación intensiva, pediatría y obstetricia. Se instaló un depósito farmacéutico. Se encargó a equipos médicos ver si había enfermos graves en el interior del campamento y evacuarlos hacia la zona del hospital. A los diez días, el sistema médico funcionaba de manera satisfactoria. Después de algunas semanas, se registró una disminución en la mortalidad. Se instaló la misma infraestructura médica en el campamento de Kamput.

El 21 de noviembre, día de la apertura del campamento de tránsito de Khao-I-Dang, un centenar de miles de personas aproximadamente fueron allí instaladas. Se construyó un primer hospital de 1.000 camas, con, especialmente, dos unidades de cirugía que se turnaban noche y día. Se edificó un segundo hospital de 1.000 camas a finales del año, pues se vio que el primero era insuficiente, dada la amplitud de las necesidades.

EN LA FRONTERA. — Equipos médicos móviles se dispusieron a lo largo de la frontera para acoger a los enfermos o a los heridos y trasladarlos a los hospitales. De cinco a ocho equipos desempeñaron diariamente esa tarea. Sin embargo, la acción fue, por razones de seguridad, limitada.

Por lo demás, se implantaron instalaciones médicas en ciertos campamentos situados en la frontera, es decir dos hospitales, uno en Samet y otro en Makmun, así como cinco dispensarios. Por razón de la situación cambiante que reinaba en la frontera, esas instalaciones tuvieron que ser constantemente desplazadas según las necesidades.

Dispositivo médico

El CICR y la Liga se dirigieron, el 26 de octubre, a cierto número de Sociedades nacionales con objeto de reclutar 120 médicos y enfermeros para la acción médica de la Cruz Roja en Tailandia. Pero, ante la incesante afluencia de nuevos llegados a la frontera, fue necesario hacer un nuevo llamamiento, el 18 de noviembre, de modo que el 31 de diciembre, el personal médico y paramédico puesto a disposición por 19 Sociedades nacionales ascendía a 354 personas. El personal médico y paramédico del CICR estaba integrado por 25 personas.

La entrega de todos los voluntarios y el excelente espíritu de equipo que hubo permitieron salvar miles de vidas. También conviene destacar la excelente colaboración instaurada entre los diferentes organismos que prestaron servicios en esa acción.

El valor de la asistencia médica en Tailandia, incluida la de la frontera, se elevaba, a finales del año, a 5.552.000 francos suizos, de los cuales 3.269.000 francos eran donativos en especies procedentes de las Sociedades nacionales de la Cruz Roja y de otros donantes.

LOGÍSTICA. — El conjunto de las operaciones de socorros en Tailandia planteó graves problemas de índole logística, especialmente por lo que respecta al transporte de los socorros. Finalmente se resolvieron esos problemas gracias, por una parte, a una infraestructura reforzada en medios y en personal y, por otra parte, al apoyo de la Cruz Roja y de las autoridades tailandesas.

Así, se constituyó un parque de vehículos integrados por 85 unidades para los desplazamientos del personal médico y de los delegados. Además, otros 31 vehículos fueron alquilados o puestos a disposición del CICR. Se instaló una estación de servicio y de reparaciones en Watthana Nakhon.

En cuanto al alojamiento, se hizo un gran esfuerzo para la construcción de casitas destinadas principalmente a los equipos médicos. Se construyeron unas quince unidades en Tailandia. Por lo demás, el Cuerpo Suizo de Socorros en Caso de Catástrofes financió 200 casitas: hasta el 31 de diciembre, 100 estaban en vías de construcción y se había hecho un pedido de 100 suplementarias.

Agencia Central de Informaciones

La oficina de la ACI, integrada en la delegación de Bangkok, registró, a causa de los acontecimientos, un aumento considerable de sus actividades en 1979. Como las «personas nuevamente llegadas», «inmigrantes ilegales» según la denominación del Gobierno tailandés, no se beneficiaban del estatuto de refugiados, la ACI hubo de emprender, en primer lugar, las tareas de identificación. A comienzos del año, hizo lo posible por recoger los nombres de los kampucheanos llegados a Tailandia. Esos datos le permitieron responder a los cientos de solicitudes de búsquedas que le llegaban de Bangkok. Desde el mes de octubre, después de que el Gobierno autorizara la entrada en Tailandia de esos nuevos «refugiados», la ACI emprendió un trabajo más sistemático, en tres fases:

— establecimiento del primer contacto entre los nuevos «refugiados» y sus parientes en el extranjero, mediante la

organización de un servicio de «correo» (20.000 cartas intercambiadas);
— búsqueda de direcciones de parientes en el extranjero, en colaboración con las Sociedades nacionales de la Cruz Roja y, sobre el terreno, de personas que vivían en los campamentos (1.500 solicitudes, de las cuales más del 20% con resultado positivo);
— censo de los kampucheanos «nuevamente llegados» instalados en los «holding centers» (Sakeo, Khao-I-Dang, Kamput), es decir aproximadamente 150.000 personas. A continuación, se transmitieron esas informaciones al ACR, en Bangkok, para un eventual traslado a un país tercero.

Para llevar a cabo sus diversas tareas, la oficina de la ACI en Bangkok aumentó sus efectivos de 16 a 56 personas. Recurrió a medios modernos que permitieron tratar rápidamente las informaciones recogidas, como la utilización de un ordenador.

DISPOSITIVO. — El efectivo de la delegación del CICR en Tailandia que, a comienzos del año, estaba integrado por 5 delegados, pasó a tener unas sesenta personas (equipos médicos no incluidos), repartidas entre Bangkok y las tres subdelegaciones de Aranyaprathet, de Sakeo y de Chanthaburi.

Además, unas veinte personas fueron puestas a disposición por las Sociedades nacionales (administradores, delegados de información, etc.).

Refugiados en Asia del Sudeste

Desde hace cuatro años, varios cientos de miles de refugiados indochinos han afluido a los diversos países del sudeste asiático. A comienzos del año, ese éxodo había adquirido tales proporciones que algunos países de acogida que, al comienzo, se habían mostrado hospitalarios, empezaron a rechazar a los nuevos llegados. El drama de los «refugiados del mar», repercutido por los medios de información de masa, registró, así, una notoria actualidad en 1979.

Ante esa tragedia, el CICR intervino, en colaboración con la Liga y con el ACR:

— proponiendo planes de acción y ofreciendo sus servicios a la comunidad internacional mediante llamamientos y en conferencias internacionales;
— participando en la elaboración y en la aplicación de un programa de acción en favor de los refugiados.

Llamamientos a la comunidad internacional

Se hicieron, los días 12 de enero, 15 de junio y 28 de junio, tres llamamientos a la comunidad internacional en favor de los refugiados del sudeste asiático.

En el primer llamamiento conjunto, la Liga y el CICR recordaban que la Cruz Roja Internacional había actuado siempre en favor de los refugiados, pero destacaban también la responsabilidad de los Gobiernos a los cuales incumbía otorgar el asilo.

Ante el aumento del número de refugiados y la agravación de la situación, y tras las medidas de rechazo tomadas por ciertos países, el CICR hizo, el 15 de junio, un segundo llamamiento para invitar a que la comunidad de los Estados se percatase realmente de la amplitud de la tragedia y para solicitar que hiciese, inmediatamente y de manera decidida, todo lo posible a fin de encontrar, a nivel político, soluciones para las causas mismas del desastre. Además, propuso la elaboración de un plan global de urgencia, concebido y apoyado por los Estados, único medio para detener la degradación alarmante de la situación.

Ese plan de urgencia debería tener por objetivos:

— abastecer a la población civil que podría verse inducida por los combates o la escasez a abandonar sus países de origen o de residencia;
— iniciar, en las regiones de primera acogida en que había ya refugiados, programas de desarrollo económico de los que se beneficiaría la población autóctona tanto como los refugiados;
— obtener de los países de acogida definitiva la expedición de un mayor número de visados de entrada para compartir más equitativamente, con los países de primera acogida, la muy pesada carga que eran esos cientos de miles de personas.

Teniendo en cuenta, por una parte, la extensión de las medidas de rechazo y, por otra parte, el fracaso de las anteriores gestiones, el CICR y la Liga, apoyados por algunas Sociedades nacionales, hicieron, el 28 de junio, un tercer llamamiento para la preservación inmediata de la vida de esos refugiados.

Poniendo de relieve la imposibilidad en la que se encontraba de prestar su ayuda a los refugiados, la Cruz Roja Internacional solicitaba, en especial a los Gobiernos de la zona, que no los rechazasen, y a los países de asilo permanente que se comprometieran, lo más pronto posible, a acoger a esos refugiados hasta que se encontrase una solución para su acogida definitiva.

Se invitó al CICR a asistir a la Conferencia sobre los refugiados y las personas desplazadas en Asia del sudeste, convocada en Ginebra por el secretario general de la ONU, los días 20 y 21 de julio. En esa Conferencia, el CICR sugirió que se tomasen medidas concretas en favor de los refugiados y comunicó su disponibilidad proponiendo, en particular, la ayuda de su Agencia Central de Informaciones para los problemas de búsqueda, de transmisión de correo, etc. El CICR ya había ofrecido sus servicios a este respecto en el transcurso de la reunión de los dirigentes de las Sociedades nacionales de los países de la ASEAN, en Manila, del 2 al 5 de abril.

Reunión de los dirigentes de las Sociedades nacionales de los países de la ASEAN

Invitado por la Cruz Roja de Filipinas, el CICR se hizo representar en la reunión de los dirigentes de las Sociedades

nacionales de los países de la ASEAN, en Manila, del 2 al 5 de abril, por el delegado general para Asia, el director adjunto de la ACI y el delegado regional para el sudeste asiático.

El CICR puntualizó, en esa reunión, sus posibilidades de acción en los tres siguientes ámbitos: ACI, protección y asistencia. Por lo que respecta a las actividades de búsqueda, expresó su deseo de ocuparse de esas cuestiones bajo su responsabilidad y se declaró dispuesto a coordinar la acción de búsqueda en el conjunto de los países que acogían a refugiados de Asia del sudeste.

Conferencia de Ginebra sobre los refugiados y las personas desplazadas en Asia del sudeste

La Conferencia sobre los refugiados y las personas desplazadas en Asia del sudeste, convocada por el secretario general de las Naciones Unidas, se celebró en Ginebra, los días 20 y 21 de julio, con la participación de unos sesenta Estados y del ACR. El CICR y la Liga también estaban invitados.

El presidente señor Hay, invitado a hacer uso de la palabra, expresó su deseo de llamar la atención de la comunidad internacional sobre el cometido que el CICR estaba dispuesto a tener, particularmente por lo que respecta al censo, a la búsqueda de personas, al intercambio de noticias entre los familiares separados y a su reagrupación. Además, recordó que el CICR, como había ya puntualizado en su llamamiento del 15 de junio, repetía y mantenía que debía concederse una ayuda masiva a los países de origen de los refugiados cuya población soportaba todavía las secuelas de los conflictos que afectaban a esa zona durante tantos años; en este espíritu, el CICR deseaba prestar su ayuda también a la población vietnamita. Por último, destacó el hecho de que el ejercicio de sus actividades dependía estrechamente del apoyo que los Gobiernos tuvieran a bien otorgar al CICR.

Desarrollo de un programa de acción en colaboración con la Liga y el ACR

Tras diferentes reuniones y diversas conversaciones entre los representantes del ACR y del CICR, tanto en Ginebra como sobre el terreno, se firmó en Ginebra, el 5 de septiembre, una convención en que se determinaban las competencias respectivas de las dos organizaciones por lo que atañe a los refugiados del sudeste asiático.

Según los términos de ese acuerdo, el ACR se comprometía a proporcionar al CICR los datos de censo de los refugiados, y éste tenía por cometido centralizar todas las informaciones correspondientes y tratar todas las solicitudes de búsqueda que llegasen a la una o la otra de las dos instituciones. El ACR se encargaba del registro y de la reinstalación de los refugiados, así como de la ayuda que requerían.

Por lo demás, de conformidad con las decisiones tomadas por la Conferencia de los días 20 y 21 de julio en Ginebra, la Liga y el CICR invitaron a 17 Sociedades de la Cruz y de la Media Luna Rojas, de las cuales las 5 Sociedades de los países miembros de la ASEAN, a reunirse para deliberar acerca del programa de acción en favor de los refugiados del sudeste asiático. Esa reunión, que se celebró los días 31 de julio y 1 de agosto en Ginebra, permitió deducir las grandes líneas de la acción futura de la Liga, del CICR y de las Sociedades nacionales concernidas con respecto a la del ACR. La Cruz Roja Internacional se comprometió a proporcionar una ayuda complementaria a la del ACR en los aspectos médico y alimentario, y a proporcionar una ayuda complementaria a la población civil que vivía en las proximidades de los campamentos de refugiados. El CICR, por su parte, trazó el programa presentado por la ACI. Las Sociedades nacionales de los países donantes (República Federal de Alemania, Bélgica, Dinamarca, España, Estados Unidos de América, Finlandia, Francia, Italia, Noruega, Países Bajos, Reino Unido, Suecia y Suiza) se declararon dispuestas a cubrir el presupuesto presentado sobre la base de los programas de acción de las Sociedades nacionales de los países de la ASEAN.

En aplicación de las decisiones tomadas, el consejero especial del secretario general de la Liga, encargado de las cuestiones de socorro y de desarrollo, estuvo, del 4 al 28 de agosto, en Filipinas, Indonesia, Hong-Kong, Macao y Tailandia. Su misión tenía por objetivo estudiar detalladamente los programas de socorro de las Sociedades nacionales de los países llamados de «primera acogida». Además, el CICR envió delegados de la ACI a Filipinas, Hong-Kong e Indonesia para hacer un primer inventario de las necesidades por lo que respecta al correo y a las búsquedas. Por último, el CICR y la Liga constituyeron, a finales de septiembre, un «grupo de intervención» de la Cruz Roja Internacional encargado de armonizar sus acciones respectivas en Asia del sudeste.

Seminario técnico de Kuala-Lumpur

Tras la reunión de las Sociedades nacionales, los días 30 de julio y 1 de agosto, el CICR y la media Luna Roja de Malasia organizaron un seminario técnico, que tuvo lugar, los días 6 y 7 de septiembre en Kuala-Lumpur y en el que participaron los representantes de la Liga, de las Sociedades de la Cruz y Media Luna Rojas de Filipinas, Hong-Kong, Indonesia, Macao, Malasia, Singapur y Tailandia. El CICR estaba representado por su delegado general para Asia, sus dos delegados regionales para el sudeste asiático y cinco delegados de la ACI.

Ese seminario tenía por objeto deliberar acerca del programa de búsqueda de personas desaparecidas y de transmisión del correo para los refugiados del sudeste asiático. Se trataba también de determinar las tareas respectivas de la ACI en Ginebra y de las Sociedades nacionales de los países de la ASEAN. Los trabajos finalizaron con los resultados siguientes:

— se instaló una red de coordinación sobre el terreno y se aceptó el principio de una centralización y de una coordinación por la ACI;
— delegados de la ACI fueron enviados, como consejeros, a las Sociedades nacionales de Filipinas, Hong-Kong, Indonesia y Macao.

Financiación del programa Liga/CICR

Para financiar su programa conjunto, la Liga y el CICR hicieron, el 12 de septiembre, un llamamiento para colectar 22.751.500 francos suizos y para el período del 1 de agosto al 31 de diciembre. De esa suma, 1.475.500 francos suizos eran para cubrir el apoyo técnico y material de la ACI, el resto para financiar las actividades de las Sociedades nacionales concernidas.

Dirigido a los Gobiernos y a las Sociedades Nacionales de 126 países, se había cubierto, hasta el 31 de diciembre de 1979, el 68% de la suma mencionada en el llamamiento.

Otras actividades en Extremo Oriente

Tailandia

Personas detenidas por entrada ilegal en Tailandia

Además de su acción de asistencia en favor de la población kampucheana llegada a la frontera tailandesa (véase página 44), el CICR continuó interviniendo, el año 1979, en favor de las personas arrestadas por entrada ilegal en Tailandia, procedentes de Kampuchea o de Laos.

Refugiados

El CICR prosiguió su cooperación con la Cruz Roja Tailandesa para formar a personal paramédico entre los refugiados en los campamentos dependientes del ACR. Ese programa, que el CICR financió con fondos puestos a disposición por las Cruces Rojas de Noruega y del Reino Unido, permitió formar, en una primera etapa, a 160 paramédicos. Pero por razón del creciente número de refugiados, el CICR aceptó un programa complementario elaborado por la Cruz Roja Tailandesa en que se preveía la formación de 200 personas.

Por lo demás, el equipo oftalmológico móvil, enviado por la Cruz Roja Suiza en julio de 1978 (véase Informe de actividad 1978, página 37) para tratar a los refugiados en los campamentos, prosiguió su acción bajo la responsabilidad administrativa y médica del CICR. La Sociedad nacional suiza continuó, por su parte, financiando la acción y su realización técnica. El equipo oftalmológico recibió, en 1979, más de 5.000 consultas y practicó 470 operaciones.

Viet Nam

Repatriación de residentes extranjeros

La oficina de la ACI en Bangkok recibió, desde 1975, numerosas solicitudes de reuniones de familiares de Viet Nam hacia el extranjero. Además, se ocupó, en contacto con la delegación del CICR en Hanoi, de casos de súbditos de países que no tienen representación diplomática en Viet Nam (Yemen, Taiwan, Arabia Saudita) y que residen, sin embargo, en ese país, para su repatriación.

En ese ámbito, se organizaron, por ejemplo: entre mayo de 1977 y noviembre de 1979, 22 vuelos de Ho-Chi-Minh a Taipeh (Taiwán), vía Bangkok, para un total de 3.385 personas.

El delegado del CICR residente en Hanoi está encargado, por su parte, de someter esos casos a las autoridades vietnamitas y de preparar a la gente para su salida. Con esa finalidad, está autorizado a ir a Ho-Chi-Minh y a permanecer allí mientras duran las operaciones. Pero esa actividad tiende a disminuir con el paso de los años, porque numerosos casos ya han sido resueltos. En 1979, tuvieron lugar 6 vuelos, que permitieron la repatriación de 565 personas.

El delegado del CICR intervino también varias veces ante las autoridades vietnamitas para visitar a los pocos extranjeros sin representación diplomática que están detenidos en Viet Nam. A finales de 1979, esas gestiones no habían tenido todavía resultado positivo.

Además, el CICR informó a las autoridades vietnamitas acerca del caso de un súbdito norte americano que vivía en Viet Nam y que deseaba ser repatriado a los Estados Unidos. Tras haber obtenido el asentimiento de las autoridades vietnamitas y norteamericanas, el CICR entregó, el 22 de marzo, esa persona al representante consular de los Estados Unidos en Bangkok. A su partida precedió una conversación sin testigos. Además, tres ciudadanos norteamericanos, que habían llegado a las aguas territoriales de Viet Nam a bordo de un yate privado, fueron liberados, el 5 de julio, por intervención y bajo los auspicios del CICR.

Por último, el jefe de la delegación del CICR en Hanoi efectuó, a comienzos de abril, una misión en Laos, en el transcurso de la cual mantuvo diferentes conversaciones con representantes del Ministerio de Relaciones Exteriores y de la Cruz Roja.

Asistencia en el ámbito de la INDSEC

Aunque la organización de socorros de la «Oficina Indochina» (INDSEC), dirigida conjuntamente por el CICR y la Liga de Sociedades de la Cruz Roja en Viet Nam, en Tailandia y en Laos, fuese disuelta el 30 de junio de 1978 (véase Informe de actividad 1978, páginas 35 y 36), se realizaron todavía en 1979 acciones de socorro en el ámbito de ese programa.

Así, la «Oficina Indochina» compró y organizó el envío de 125 toneladas de barras de hierro y de 1.115 toneladas de cemento para la ampliación del hospital de Rach Gia (coste: 350.000 francos suizos), así como de equipos hospitalarios por un valor de 25.000 francos suizos y de 4 ambulancias por un valor de 130.000 francos suizos.

Se expidió en barco, para la Cruz Roja de Viet Nam, un camión refrigerador por un valor de 40.000 francos suizos: ese camión completa el equipo del banco de sangre realizado en Ho-Chi-Minh por la Cruz Roja de Viet Nam, en colaboración con la Sociedad Canadiense de la Cruz Roja.

Malasia

Protección

El delegado regional para Asia del sudeste residente en Kuala Lumpur efectuó, de finales de marzo a finales de abril, visitas en Malasia a las personas arrestadas en virtud del «Internal Security Act». Visitó tres lugares de detención, donde había 755 detenidos. Tras las mismas, se remitió un informe confidencial a las autoridades malayas. Se había efectuado la visita anterior el verano de 1977.

En la entrevista final que el delegado regional mantuvo con el secretario general del Ministerio del Interior, el 18 de mayo, se abordó la cuestión del acceso a todos los detenidos encarcelados en virtud del «Internal Security Act». El CICR todavía no ha obtenido el asenso de las autoridades malayas para visitar a los detenidos condenados y a los detenidos bajo interrogatorio.

Agencia Central de Informaciones

Tras una misión efectuada, a comienzos de enero, por el director adjunto de la ACI, se instaló, el 15 de febrero, en la Sociedad de la Media Luna Roja, en colaboración con el ACR, que la financió, y con la Liga, que puso a disposición dos delegados de la Cruz Roja Alemana en la República Federal de Alemania, una oficina de búsquedas para formar al personal local.

Esa oficina, cuyo efectivo es de unas veinte personas, se encarga de transmitir el correo entre los refugiados que están en los campamentos y sus familias: se ocupa también de la transmisión de paquetes y de la búsqueda de personas.

Indonesia

Protección

Las autoridades indonesias dieron su asenso de principio para la prosecución, en 1979, de las visitas a los detenidos políticos que tenían el estatuto «G30S/PKI» (véase Informe de actividad 1978, páginas 48 y 49) y el CICR emprendió gestiones, ya a comienzos del año, para determinar sus modalidades. Éstas, como para las visitas efectuadas en 1978, fueron aceptadas por las autoridades indonesias en una entrevista que el jefe de la delegación del CICR en Yakarta mantuvo, el 15 de marzo, con el jefe del «Kopkamtib», almirante Soedamo.

Un equipo del CICR, integrado por dos delegados regionales para el sudeste asiático, un delegado visitante, un delegado médico y dos intérpretes, se trasladó, del 19 de junio al 30 de agosto, a 31 lugares de detención situados en las islas de Java (oeste, centro y este), Sulawesi y Kalimantan. Visitó a 2.043 detenidos que tenían el estatuto «G30S/PKI», el de las personas arrestadas tras los acontecimientos del 30 de septiembre de 1965, de las cuales 524 «condenadas», 485 de la «categoría A», 908 de la «categoría B», 13 de la «categoría X» y 113 de categorías varias.

Tuvieron lugar esas visitas de conformidad con los procedimientos habituales: posibilidad de conversar sin testigos con los detenidos elegidos por los delegados y repetición de las visitas. Terminaron con entrevistas mantenidas con la autoridades de los lugares de detención y fueron objeto de sendos informes transmitidos por el CICR al Gobierno indonesio.

Agencia Central de Informaciones

Por razón de la afluencia de refugiados a las islas de Indonesia en 1979, la Cruz Roja Indonesia hubo de enfrentarse con una avalancha de cartas y con numerosas solicitudes de búsqueda. Se evidenció rápidamente necesario que la Sociedad nacional dispusiera de una oficina que funcionase según los métodos de la ACI y coordinase su acción con las otras oficinas de búsquedas instaladas en los países del sudeste asiático. Con esa finalidad, una delegada de la ACI viajó, el 13 de agosto, a Yakarta. Su primera tarea consistió en hacer desbloquear los miles de cartas que no habían sido franqueadas por falta de fondos. En segundo lugar, tras una misión de evaluación que la condujo especialmente a los campamentos de refugiados en Bintan Island y Galang, comprobó la necesidad de abrir también una oficina de búsquedas en Tanjung-Pinang, que se instaló el 28 de septiembre; un delegado de la ACI fue enviado en octubre para hacerse cargo de la misma.

La oficina de búsquedas de Tanjung-Pinang se encarga de transmitir el correo a los campamentos y realiza encuestas. Por lo que atañe a las búsquedas de personas, la centralización se efectúa en Yakarta, donde hay un fichero hecho sobre la base, en primer lugar, de unas cien solicitudes llegadas en agosto y, después, de una lista del ACR procedente, en especial, del Comité Intergubernamental para las Migraciones Europeas (CIME) y de las autoridades. No ha cesado de aumentar el número de informaciones desde entonces, lo que supone un aumento del personal de la Cruz Roja Indonesia, que la delegada de la ACI se encarga también de formar.

Timor Oriental

Durante su estancia en Indonesia, el mes de noviembre de 1978, el presidente del CICR recibió el asenso de principio por parte de las autoridades indonesias para una visita preliminar del CICR, en 1979, a Timor oriental (véase Informe de actividad 1978, página 48). Después, el jefe de la delegación de Yakarta emprendió diversas gestiones para determinar las modalidades. Finalmente, en una entrevista que tuvo lugar en Ginebra, el 28 de marzo, entre el presidente del CICR y en el ministro de Relaciones Exteriores de Indonesia, éste confirmó el asenso de su Gobierno sobre las modalidades fijadas.

Visita preliminar a Timor oriental

La visita preliminar tuvo lugar del 18 al 26 de abril. Dos delegados y un médico se trasladaron a diferentes aldeas del interior de la isla y pudieron, así, hacer una primera evaluación de las necesidades alimentarias y médicas de la población civil desplazada. Sobre la base del mismo, el CICR propuso al Gobierno indonesio un programa de asistencia de urgencia para Timor oriental.

Las grandes líneas de ese programa, bajo los auspicios de la Cruz Roja Indonesia, fueron aceptadas, el 15 de junio, por las autoridades indonesias. Por lo demás, se puntualizaron en una convención firmada el 19 de junio, las modalidades de la cooperación entre el CICR y la Sociedad nacional.

Tras ese acuerdo, un delegado de socorros y un delegado médico del CICR, acompañados por representantes de la Cruz Roja Indonesia, efectuaron, del 21 al 28 de julio, una misión de evaluación en 13 aldeas de Timor oriental con objeto de determinar detalladamente las necesidades para los seis meses siguientes. Ese contacto con el terreno evidenció también la importancia de los problemas logísticos por lo que respecta al transporte de los socorros hacia el interior de la isla. De 13 aldeas visitadas, se optó por 8, más necesitadas, es decir una población de 60.000 habitantes aproximadamente.

Llamamiento para recaudar fondos

Habiendo sido aceptado el programa por todas las partes, se envió, el 21 de agosto, a las Sociedades nacionales y a los Gobiernos de la República Federal de Alemania, Australia, Austria, Canadá, Dinamarca, Estados Unidos de América, Japón, Noruega, Nueva Zelandia, Países Bajos, Reino Unido, Suecia, Suiza y Tailandia, así como a la Comunidad Económica Europea, una detalla carta del presidente del CICR a la que se adjuntaba el presupuesto de la acción (13 millones de francos suizos aproximadamente).

Tras ese llamamiento, el CICR había recibido, hasta el 31 de diciembre, donativos en especies por un valor de 3.540.000 francos suizos, y contribuciones en efectivo por un valor de 9.000.000 de francos suizos.

Comienzo del Programa de asistencia

Un avión Hércules transportó de Yakarta a Dili, el 8 de octubre, los socorros médicos necesarios para los cuatro primeros meses del programa, así como alimentos enriquecidos. El primer barco de socorros, que transportaba 640 toneladas de alimentos, 4 landrovers y tres camiones, salió de Yakarta, el 13 de octubre, y llegó a Dili el 20 del mismo mes.

Los equipos médicos del CICR y de la Cruz Roja Indonesia comenzaron, a mediados de octubre, el censo de las personas en las 8 aldeas que habían seleccionado. Las distribuciones de socorros comenzaron el 19 de octubre, en la aldea de Hatolia, a la que se podía llegar por carretera y, diez días más tarde, en Laclubar, adonde hubo que transportar los socorros en helicóptero.

El 31 de diciembre, 3 barcos que salieron de Yakarta y transportaban 2.680,7 toneladas llegaron a Dili, así como un barco procedente de Australia con un cargamento de 1.315,8 toneladas de socorros. Además, 4 aviones Hércules transportaron 49 toneladas de socorros. En total, más 4.000 toneladas de víveres, 10 vehículos, medicamentos, mantas y jabón estaban sobre el terreno a finales de diciembre. Cerca de un tercio de los socorros alimentarios se había distribuido, esa misma fecha.

LOGÍSTICA. — Sólo dos de las 8 aldeas seleccionadas podían aprovisionarse por carretera a lo largo de todo el año. Hubo que abastecer las otras, entera o parcialmente, por vía aérea. Esas dificultades logísticas obligaron al CICR y a la Cruz Roja Indonesia a alquilar tres helicópteros y un avión de tipo «Britten-Islander» para transportar los víveres al interior de la isla. Este medio de transporte era muy caro y se tomaron medidas de economía consistentes en instalar dos bases logísticas en la costa, repectivamente en Laga y en Beaco, a donde llegaban los víveres en barcas puestas a disposición por «Catholic Relief Services».

El total de los gastos del CICR para sus medios logísticos se elevaba a finales de diciembre, a 1.646.000 francos suizos.

DISPOSITIVO. — Un médico, una enfermera y un delegado de socorros del CICR estaban, a mediados de septiembre, en Timor oriental, donde se les agregaron 4 médicos, 5 enfermeros, 20 voluntarios y 5 miembros del personal de la Cruz Roja Indonesia.

El total del personal puesto a disposición por la Cruz Roja Indonesia alcanzaba, a finales de diciembre, el número de unos 190, de los cuales 9 médicos, 11 enfermeros y 121 voluntarios de Timor oriental.

Agencia Central de Informaciones

REUNIONES DE FAMILIARES HACIA PORTUGAL. — Tras las gestiones realizadas por el CICR ante las autoridades indonesias y las portuguesas, éstas se declararon dispuestas, en octubre, a acoger a los 28 primeros casos de reuniones de familiares de primer grado presentados por el CICR. Una sola condición pusieron las autoridades portuguesas: esas reuniones de familiares debían hacerse por mediación del CICR y de la Cruz Roja Portuguesa. Una primera reunión de familiares tuvo lugar en diciembre, bajo los auspicios del CICR.

Filipinas

Protección

El delegado regional del CICR para el sudeste asiático efectuó, del 15 al 27 de octubre, una misión en Filipinas para, por una parte, negociar la autorización de renovar las visitas a los lugares de detención y, por otra parte, evaluar la situación de las personas desplazadas en Mindanao.

Por lo que respecta al primer objetivo, el delegado obtuvo, en conversaciones mantenidas con diferentes personalidades

del «Comando para la administración de los detenidos» (COMCAD) y del Ministerio de Defensa, la lista de los lugares de detención y de los detenidos, excepto de la categoría de «condenados». El CICR solicitó autorización para extender esas visitas a estos últimos y la respuesta del Gobierno filipino se esperaba para comienzos de 1980, durante una nueva misión del delegado regional en Filipinas.

Asistencia en Mindanao

En 1979, el CICR envió a la Cruz Roja de Filipinas, para las personas desplazadas en Mindanao, socorros por un valor de 31.120 francos suizos. Por lo demás, el delegado regional, acompañado por miembros de la Cruz Roja de Filipinas, fue al terreno, donde comprobó la necesidad de hacer una reevaluación de las necesidades en ciertas regiones.

Agencia Central de Informaciones

Una delegada de la ACI fue enviada a Filipinas, en octubre, como consejera de la Sociedad nacional. Su tarea esencial consistió en participar en la reestructuración del servicio de búsquedas de la Sociedad nacional, pues el servicio de correo funcionaba satisfactoriamente. Se evidenció necesaria la ayuda de la ACI más allá de finales de diciembre, cuando el personal esté formado y hecho el fichero.

Hong Kong

El director adjunto de la ACI viajó, a finales de marzo, a Hong Kong para entrevistarse con las autoridades gubernamentales y los dirigentes de la Cruz Roja local acerca de los problemas planteados por la gran afluencia de refugiados. Se convino que todas las actividades de búsqueda concernientes tanto a los refugiados llegados por vía terrestre como a las llegados por vía marítima, serían directamente tratados por la Cruz Roja de Hong Kong, sección de la Cruz Roja Británica. Puntualicemos que se abrió la oficina de búsquedas de Hong Kong, bajo los auspicios de la Cruz Roja Británica, en abril de 1979.

Tras solicitud de la Cruz Roja de Hong Kong, un delegado de la ACI fue al terreno, en octubre, para guiarla en sus nuevas actividades. La colecta de informaciones, sobre la base de las lista del ACR, del CIME y de las autoridades de inmigración de Hong Kong, es una tarea voluminosa. En el fichero de la oficina había, a finales del año, unas 92.000 fichas.

El cometido del delegado de la ACI consistió también en puntualizar la situación en los campamentos, y en organizar allí un sistema de transmisión del correo y de la búsqueda de personas.

Macao

Al delegado de la ACI residente en Hong Kong se encargó, además, de abrir, en noviembre, una oficina de búsquedas en Macao, que debía confiarse, a continuación, a la Sociedad nacional, sección de la Cruz Roja Portuguesa. Se hizo un fichero a partir de las fichas que, clasificadas anteriormente en Hong Kong, conciernen a Macao.

República Popular de China

Una misión conjunta Liga/CICR estuvo, del 23 de noviembre al 4 de diciembre, en la República Popular de China para realizar una acción de la Cruz Roja Internacional en favor de los refugiados en sudeste asiático. Se trataba, para el representante del CICR, de estudiar, en colaboración con la Cruz Roja China, los problemas de censo y de búsqueda de personas, planteados por la presencia de unos 250.000 refugiados procedentes de Viet Nam; la Liga, por su parte, se encargó de prestarles la asistencia médica. Los delegados de la Liga y del CICR visitaron algunas granjas del Estado en las provincias de Fukien y de Cantón, donde estuvieron instalados algunos de esos refugiados.

La Liga de Sociedades de la Cruz Roja y el CICR hicieron, el 21 de diciembre, un llamamiento conjunto a las Sociedades nacionales para ayudar a la Cruz Roja China en sus operaciones de socorro en favor de los refugiados.

Subcontinente Indio

Un delegado regional residente en Ginebra está ahora encargado de las actividades del CICR en el subcontinente indio y sólo se mantiene en Nueva Delhi una oficina de enlace. Ese delegado efectuó, en 1979, varias misiones en la India y en el Pakistán.

En la India, adonde se trasladó en dos ocasiones, los meses de marzo y de junio, el delegado regional se ocupó de los asuntos corrientes de la oficina de enlace y trató diversas cuestiones prácticas con los dirigentes de la Sociedad nacional.

En el Pakistán, donde permaneció, la primera vez, del 14 de marzo al 3 de abril, el delegado regional conversó, por una parte, con los dirigentes de la Media Luna Roja del Pakistán acerca de la situación de los refugiados afganos y, por otra parte, con los representantes del Gobierno, acerca de la cuestión de la repatriación de los no bengalíes (biharis) de Bangladesh al Pakistán.

Tras esa misión, el CICR asignó, en abril, una asistencia limitada, por un valor de 20.000 francos suizos aproximadamente, en favor de unos 3.000 afganos refugiados en el norte del Pakistán.

El delegado regional efectuó, del 23 de septiembre al 1 de octubre, otra misión en el Pakistán para evaluar la situación de los refugiados afganos en ese país. Visitó entonces el campamento de Gundaf, donde se alojaban cerca de mil personas.

Por último, tras una solicitud de ayuda urgente, hecha por la Cruz Roja del Pakistán, la Liga y el CICR dirigieron, el 20 de

diciembre, un llamamiento preliminar a cierto número de Sociedades nacionales para solicitar el envío de socorros de urgencia (tiendas de campaña, mantas, ropa) en favor de los refugiados afganos que afluían al Pakistán. Anunciaban, además, que una misión conjunta Liga/CICR se trasladaría a ese país, a comienzos de enero, para hacer una evaluación de la situación en esos campamentos, especialmente en el aspecto médico, y para trazar un plan de acción en colaboración con la Media Luna Roja del Pakistán.

Secuelas del conflicto de 1971 en el subcontinente indio: repatriación de los biharis

El CICR aceptó, en otoño de 1978 (véase Informe de actividad 1978, página 40), prestar su colaboración, con el ACR, para la organización de los traslados de los no bengalíes (biharis) de Bangladesh al Pakistán, con la condición de que su cometido se limitase a una asistencia técnica. A ese respecto, un delegado de la ACI efectuó, del 25 al 30 de mayo, una misión en Bangladesh para determinar, con las autoridades de este país, los representantes del Pakistán y los del ACR, las modalidades prácticas de esa operación. Se trazó un plan en el que se preveían repatriaciones en barcos y en aviones; los barcos serían puestos a disposición por los Gobiernos concernidos y el ACR organizaría los transportes en aviones. Se determinaron claramente las tareas respectivas, y el cometido del CICR consistía en ser asistente técnico e intermediario entre las dos partes. Se confió el control previo y el traslado de los biharis a las autoridades de Bangladesh y se encargaron las tareas administrativas a las del Pakistán. El ACR financiaría la operación.

Tres repatriaciones en barco (6.172 personas en total) tuvieron lugar los días 22 de junio, 15 de julio y 5 de agosto. Del 14 al 26 de septiembre, 14 vuelos permitieron repatriar a 1.587 personas. Un último viaje se efectuó en barco, el 20 de noviembre (1.489 personas), ascendiendo así el número total de personas repatriadas en 1979 a 9.248.

De conformidad con sus compromisos, el CICR envió delegados a Dacca para seguir todas esas operaciones.

Afganistán

Alarmado por la situación en el Afganistán tras los cambios registrados en ese país, el CICR dirigió, el 13 de julio, un mensaje al jefe del Estado afgano para ofrecer sus servicios y proponer el envío de un delegado para una misión de protección. El secretario general de la Media Luna Roja Afgana respondió, el 1 de agosto, que esa visita debía ser aplazada hasta fecha ulterior.

El presidente del CICR envió, el 5 de septiembre, un nuevo ofrecimiento de servicios al presidente Nur Taraki, fundado en el artículo 3 común a los cuatro Convenios de Ginebra. El viceprimer ministro y ministro de Relaciones Exteriores transmitió, el 29 de septiembre, la respuesta negativa de su Gobierno al mencionado ofrecimiento.

El CICR dirigió también un ofrecimiento de servicios análogo a emisarios de los movimientos afganos de oposición.

El CICR reiteró en dos ocasiones, el mes de diciembre y ante el recrudecimiento de los combates, su ofrecimiento de servicios a las autoridades afganas: primeramente, el 21 de diciembre, antes del cambio de Gobierno en Kabul, después, el 31 de diciembre, al nuevo jefe del Estado, presidente Babrak Karmal. Tras el segundo ofrecimiento, se recibió una respuesta positiva de las autoridades afganas y se esperaba en Kabul la llegada, a comienzos de 1980, de una delegación del CICR.